



Día Catorce "AMAPOLA"

*De estas humildes que hoy te envío.
De este ramo de frescas amapolas
frágiles como yo, dulce bien mío.*



MISIONEROS DE LA
NATIVIDAD DE MARÍA

Qué hermosa estás, oh Niña, entre las rosas:
duermes pensando en tu amoroso Dueño,
cuidada por las alas candorosas de ángeles
mil que velarán tu sueño.

Qué hermosa estás María, tu rostro bello
revela santa y deliciosa calma.

Como vives en Dios, tienes el sello de su
divino amor que inunda tu alma.

Las borrascas no invaden tu alma pura; en ella
sólo hay plácida bonanza; por eso quien se
acoge a tu ternura no naufraga, pues eres la
Esperanza.

En tu frente serena y apacible se mira el
limpio resplandor del cielo, y el que te sabe
amar es imposible que desmaye, pues eres el
consuelo.

Quien, si se llega a ti, Niña hechicera, podrá
decir que su maldad le abisma, si eres la Fe
constante y verdadera y la Misericordia eres
tú misma.

Quien estando agobiado por su males no sana
con tu amor, Niña María, si eres tú la salud de
los mortales, si eres del mal segura medicina.

Cuál es el pecador que en tu regazo no
encuentra la virtud que le hará amable, si le
defiende tu potente brazo y tu amor purifica
al miserable.

Nunca el que cifra en ti su gran confianza
podrá sentir temor o desconsuelo, pues eres
arca de bendita alianza y puerta franca que
conduce al cielo.

Oh estrella matinal, rico tesoro,
Infantita divina, Reina hermosa, escala de
Jacob, Casa de oro,
¿quién iguala tu luz esplendorosa?

Santa Madre de Dios Inmaculada, desde el
primer instante de tu vida, por confesar tal
gracia, Madre amada, permite que mi sangre
sea vertida.

y que riegue con ellas las corolas de estas
humildes flores que hoy te envío; de este
ramo de frescas amapolas frágiles como yo,
dulce bien mío.

Débiles son; sus pétalos de gasa el soplo de la
brisa los marchita, la ráfaga de viento pronto
pasa pero al pasar, cruel los precipita.

Así haría con los pétalos del alma el soplo
audaz de la pasión traidora, si en ti no
hallaran la bendita calma y la fuerza ante el
arma destructora.

Fortaleza del débil, luz del ciego, conductora
y fanal del desgraciado, no me dejes jamás,
yo te lo ruego Dar amor de Jesús Crucificado.